

Bienvenidos a este 1^{er} día de la Fiesta de los Panes sin Levadura.

El mundo no entiende el propósito de estos siete días de los Panes sin Levadura, porque estos días son de naturaleza espiritual. Sólo a aquellos que son llamados por Dios a conocer, a comprender, les fue dada la comprensión (la comprensión espiritual) del significado de estos siete días. Dios requiere que aquellos que Él ha llamado a salir de este mundo guarden estos días en espíritu y en verdad. Los siete días de los Panes sin Levadura tienen que ver con la forma en que una persona puede ser salva, al manifestar y demostrar su deseo de salir del pecado. Estos días son sobre la salvación.

Y el Pésaj y los Días de los Panes sin Levadura están conectados el uno al otro, como hemos hablado en los sermones anteriores. Hoy vamos a hablar del propósito espiritual del Pésaj y de los siete días de los Panes sin Levadura.

El título de este sermón es *La Salvación*, y esta será la 3^a parte.

Hoy es también el 1^{er} día en el que nosotros damos una ofrenda. Y como entendemos, Dios ha establecido tres temporadas donde todos debemos presentarnos ante Él trayendo una ofrenda. Y la Iglesia ha tomado la decisión (una decisión administrativa) de que en estas tres temporadas nosotros debemos dar una ofrenda a cada Día Sagrado. Así que, siete veces al año nosotros debemos dar una ofrenda a Dios.

El Pésaj y los Días de los Panes sin Levadura son sobre ser liberados de Egipto, con esta liberación del Egipto espiritual. Durante esta temporada del Pésaj, que abarca también la Fiesta de los Panes sin Levadura, nosotros buscamos acercarnos más a Dios al salir más plenamente del pecado. Salimos un poco más del cautiverio de Egipto. En el Pésaj nosotros tomamos un trozo de pan sin levadura, que es un símbolo, o una revelación del Pan de la Vida, que es sin levadura. Y seguimos comiendo pan sin levadura durante los siguientes siete días.

Cuando celebramos el Pésaj nosotros comemos un trozo de pan sin levadura, que representa a Jesús Cristo que vivió sin levadura. Esto representa el Pan de la Vida, que es sin levadura. Y entonces nosotros vamos a demostrar aún más nuestro compromiso con Dios, al comer pan sin levadura durante siete días. Esto representa la manera de ser liberados de Egipto, de la esclavitud del pecado; para luego poder vivir por el verdadero Pan de la Vida, que es Jesús Cristo, que es la Palabra de Dios, que es el camino para la verdadera libertad y para la paz que viene de Dios.

Y al comer pan sin levadura nosotros demostramos que deseamos no tener levadura en nuestra vida, que deseamos ser como Cristo, que deseamos vivir de toda la Palabra de Dios. Y la única manera para tener la verdadera libertad y la paz es rechazar el pecado y desarrollar la mente de Dios.

Vamos a empezar el sermón de hoy en Levítico 23, comenzando en el versículo 4. **Levítico 23:4 -Éstas son las fiestas solemnes del SEÑOR, las reuniones santas que convocaréis en las fechas señaladas: En el 1^{er} mes, el 14^o día del mes, al atardecer,** o “entre las tardes”, “entre las dos tardes”, **es el Pésaj del SEÑOR.** Esto tenía que ser en el día 14, durante todo el día, la tarde y la mañana, del 14^o día. El propósito del Pésaj era demostrar que el pecado ha sido cubierto por el sacrificio de Jesús Cristo. El Pésaj también está relacionado a esto, porque se trata del pecado. Todo esto es acerca del pecado. El pecado tenía que ser cubierto; tenía que ser perdonado. Y esto es hecho mediante la muerte de Jesús Cristo, cuando nosotros aceptamos el sacrificio del Pésaj, como hemos hecho.

Y los siete días de los Panes sin Levadura también tienen que ver con salir del pecado, con el proceso de salir del pecado. Nuestros pecados han sido cubiertos, pero nosotros seguimos pecando. Y nosotros aceptamos el sacrificio de Jesús Cristo para el perdón de los pecados; y vamos a demostrar esto con lo que hacemos durante estos siete días de los Panes sin Levadura. Se trata de demostrar una forma de vida, demostrar que deseamos ser sin levadura durante toda nuestra vida. Y durante estos siete días nosotros nos esforzamos más para salir el pecado, para ser sin levadura. Pero este es un proceso que dura toda la vida. Y estos siete días simplemente apuntan a un deseo que tenemos de ser sin levadura, de vivir según este camino de vida.

Versículo 6 - A los quince días de este mes es la Fiesta (y esto es realmente una fiesta) **solemne de los Panes sin Levadura,** y nosotros sabemos que ser sin levadura significa no tener pecado, y ser leudado significa tener pecado y orgullo, **es la Fiesta de los Panes sin Levadura en honor al SEÑOR; siete días comeréis panes sin levadura. El 1^{er} día,** que es el día en que estamos hoy, **tendréis santa convocación;** una reunión obligatoria, **ningún trabajo habitual/usual** (trabajo remunerado) **haréis.** Nosotros no debemos trabajar en ese día. No debemos hacer ningún trabajo remunerado, para ganarnos la vida. Debemos dejar de centrarnos en nosotros mismos. Debemos de veras sacrificarnos a nosotros mismos en este día, al no trabajar, porque entonces tenemos que renunciar a algo. Tenemos que negarnos a nosotros mismos. No debemos trabajar en este día y debemos presentarnos ante Dios para aprender, para recibir instrucciones de Dios sobre Su camino de vida, sobre cómo ser sin levadura, sobre cómo escapar de Egipto.

Versículo 8 - Durante siete días ofreceréis al SEÑOR ofrendas quemadas. El 7^o día será de santa convocación y ningún trabajo habitual/usual/remunerado haréis. En este determinado periodo de tiempo.

Y del versículo 9 al versículo 16 se habla de la gavilla mecida y de contar hasta cincuenta, algo de lo que también vamos a hablar hoy, para ver cómo todo esto está conectado: El Pésaj, los Días de los Panes sin Levadura y luego el Día de Pentecostés, porque todos ellos están conectados. Y en este Sabbat en particular, este es el Sabbat en el que empezamos a contar. Nosotros empezamos a “contar hasta cincuenta”, siendo mañana el día 1, por ejemplo. Celebramos este Sabbat; y a partir de este Sabbat de hoy nosotros debemos contar hasta 49, y luego un día más, para llegar a 50. Y el 1^{er} día de esta cuenta es de mañana, que es el 2^o día de los Panes sin Levadura, en este presente año, donde iniciamos el recuento (este es el día 1) que nos lleva hasta el Día de Pentecostés. Y así es como podemos calcular la fecha del Día de Pentecostés. Y este 1^{er} día nos lleva entonces al día de mañana, que es el día de la ofrenda de la gavilla mecida, donde la gavilla mecida era ofrecida por el sumo sacerdote. Y si el tiempo nos alcanza vamos a hablar un poco sobre esto hoy. Y si no, vamos a hablar de ello en un otro sermón.

Antes de seguir adelante vamos hacer un resumen rápido de donde estamos. ¿Cuál es el objetivo del sacrificio del Pésaj? Es para que nuestros pecados pudiesen ser cubiertos, perdonados por Dios. Y eso, por supuesto, nos lleva a otra cosa. Una vez que el pecado es perdonado, el propósito de esto es que Dios y Cristo puedan vivir y habitar en nosotros. Y esta es la razón del sacrificio del Pésaj, para que nuestros pecados puedan ser cubiertos, para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Y debido al don del arrepentimiento que nos fue concedido, ahora (porque no tenemos pecado en nosotros, porque no estamos practicando el pecado de manera intencional), Dios y Jesús Cristo pueden vivir y habitar en nosotros. El espíritu de Dios puede vivir y habitar en nosotros. Y esta es la razón por la que el sacrificio del Pésaj existe.

Y nosotros también sabemos que el número 7 significa algo que ha sido cumplido. Los siete días de los Panes sin Levadura significan la completa eliminación del pecado. Nosotros comemos pan sin levadura cada uno de esos días, para demostrar que deseamos no tener pecado en nosotros. Porque el propósito del Pésaj es que Dios pueda habitar en nosotros. Pero si tenemos pecado en nosotros, Dios no puede vivir y habitar en nosotros. Y al tomar un pequeño trozo de pan sin levadura, nosotros demostramos, esto es un símbolo, nuestro deseo de ser sin levadura, nuestro deseo de vivir de la misma forma que vivo el Pan de la Vida, que fue sin levadura. Y nosotros comemos un pequeño trozo de pan sin levadura durante estos siete días, durante cada uno de estos siete días. Y claro que podemos comer otros alimentos aparte de esto. Pero este pequeño trozo de pan tiene un gran significado simbólico para nosotros a nivel espiritual, porque con esto demostramos a Dios, esto revela a Dios nuestro espíritu; revela que nosotros deseamos ser sin levadura. Que no deseamos tener pecado en nosotros.

Un otro punto es que el 1º y el 7º día el pueblo de Dios debe reunirse en santas convocaciones. Estas son reuniones obligatorias ordenadas por Dios. Nosotros tenemos que dejar de trabajar y debemos centrarnos en el conocimiento que Dios nos está dando, para que podamos desarrollar un carácter justo y santo. Y debemos dar una ofrenda en el 1º y en el 7º día, como ordenado por Dios. Y esto también revela nuestra actitud, lo que realmente pensamos sobre el camino de vida de Dios. Y también entendemos que no debemos trabajar en esos días. Debemos apartar esos dos días sagrados para adorar a Dios, para recibir enseñanza de Dios. Esos días (esos siete días) apuntan a la manera en que una persona puede ser salva del pecado, cómo puede ser sin levadura.

Vamos a leer en Éxodo 12 y 13, para entender todo este proceso de salir del pecado; porque los Días de los Panes sin Levadura son sobre el pecado, son sobre salir del pecado, salir de Egipto .

Éxodo 12:1. Y la razón por la que vamos a volver a hablar sobre el Pésaj, para luego poder hablar los Días de los Panes sin Levadura es porque ellos están conectados entre sí. No podemos tener el uno sin el otro. No podemos pasar directamente a los Días de los Panes sin Levadura sin antes haber observado el Pésaj, porque nuestros pecados deben ser cubiertos antes. Pero también hay grandes lecciones espirituales que podemos aprender de Éxodo 12 y 13, debido al componente espiritual de lo que Dios está revelando ahora a Su pueblo, a nosotros, hermanos. Porque todo por lo que los hijos de Israel y Moisés han pasado ha sido para nuestro beneficio, ha sido para nosotros. Porque todas las cosas físicas por las que ellos pasaron apuntaban a algo espiritual.

Éxodo 12:1- El SEÑOR habló con Moisés y Aarón en la tierra de Egipto, y les dijo: Este mes marcará el principio de los meses. Será para ustedes el 1º mes del año. Hablen con toda la congregación de Israel, y

díganle: El 10° día de este mes, cada uno de ustedes debe tomar un cordero por familia, según las familias de los padres. El cordero escogido tenía que ser lo suficientemente grande para alimentar a una cierta cantidad de personas. **Pero si la familia es tan pequeña como para no comerse todo el cordero,** en otras palabras, si fueran solamente dos personas, **entonces esa familia y sus vecinos más cercanos tomarán un cordero, según el número de personas. Calcularán el cordero según lo que cada persona pueda comer.** Esto era para que no sobrara nada. Y nosotros podemos aprender de esto, hermanos, en el sentido de que debemos mostrar equilibrio en la vida; y también en que debemos considerar, debemos parar y considerar lo que estamos haciendo, debemos pensar en ello. Y en este Año de mayor Dedicación este es un buen ejemplo para que nosotros demos dar un paso atrás y consideremos las cosas, miraremos nuestras vidas con más detalle, y nos preguntemos: ¿Qué estamos haciendo realmente? ¿Qué estamos haciendo? ¿Cuáles son las cosas que estamos haciendo que no deberíamos estar haciendo? ¿Cuáles son las cosas que deberíamos estar haciendo pero que no estamos haciendo? Este es el momento de dar un paso atrás y considerar, o hacer un balance de nuestros pensamientos, palabras y acciones.

Versículo 5 - El animal será sin defecto. Y este “sin defecto” está apuntando a Jesús Cristo, que era sin pecado. Y este “sin defecto” tiene que ver también con el hecho de que uno no debe dar a Dios algo que es de calidad inferior, sino que debe elegir lo mejor. Y ¿qué es lo mejor que podemos hacer en estos días de los Panes sin Levadura? ¿Qué es lo mejor que podemos hacer a nivel espiritual? Bueno, se trata de que debemos tener una mayor dedicación este año, y debemos concentrarnos más en nosotros mismos, en nuestra forma de pensar, en la manera en que respondemos a los demás, en las palabras que usamos, y en nuestras acciones. ¿Qué estamos haciendo? Debemos dar un paso atrás y considerar todos los aspectos de nuestra vida. ¿Estamos dedicando más nuestra vida a Dios durante este año? ¿Estamos más comprometidos con Dios? ¿O estamos simplemente dejando las cosas como están, como siempre lo han sido en nuestra vida, como una sucesión de cosas? Bueno, este es un año para parar y hacer un balance, para considerar nuestros pensamientos, palabras y acciones. ¿Están estos de acuerdo con Dios? ¿Están estos dedicados a Dios? ¿Estamos dedicándonos más a Dios?

El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. Podía ser de cualquiera de los dos. **Lo apartarán hasta el día catorce de este mes, y toda la congregación de Israel lo sacrificará entre la tarde y la noche.** Y esto es “entre las dos tardes”. Esto tenía lugar en el 14° día. Ellos tenían que tomar el cordero en el 10° día, pero sólo lo iban a sacrificar en el 14° día. Sólo después de la puesta del sol uno podría matar el cordero del Pésaj. Y nosotros entendemos, del Nuevo Testamento, que Jesús Cristo cumplió esto en la noche en que fue traicionado, la tarde del 14° día, Él comió el cordero del Pésaj, y luego cambió el ritual en el servicio del Pésaj, apuntado a un futuro sacrificio, que era Su sangre que sería derramada. El pan y el vino que tomamos en el servicio del Pésaj son símbolos del cuerpo y de la sangre de Jesús Cristo. Y nosotros hemos hecho eso. Hemos celebrado el Pésaj en el 14° día.

Tomarán un poco de sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas donde lo vayan a comer. Ellos debían matar el cordero, y entonces tomar esa sangre y ponerla en el dintel de sus puertas. Y esto era, por supuesto, una señal. Esto es también un símbolo para nosotros, hermanos, cuando hemos tomado de los símbolos que Jesús Cristo ha establecido para el 14° día. Nosotros hemos hecho eso. Y al hacer esto, hay una señal en nuestras puertas. Hemos hecho lo mismo a nivel espiritual, porque esto es una señal de quien realmente somos, que somos hijos de Dios, que somos hijos engendrados de Dios.

Y alguien que no está bautizado no debe participar del servicio del Pésaj, porque hay algunos versículos que vamos a leer hoy que muestran claramente que tenemos que ser miembros del Cuerpo de Cristo para poder participar del servicio del Pésaj.

Lo comerán la carne esa noche, en el catorce de Abib, asando la carne al fuego y acompañando la carne con panes sin levadura, esto era una señal de que el orgullo y el pecado no debían ser parte de esta solemnidad, porque ellos lo debían comer con pan sin levadura. Y nosotros hemos hecho esto, porque esto señala al Pan de Vida, Jesús Cristo, a nivel espiritual. Y esto también muestra un deseo nuestro, porque en estos Días de los Panes sin Levadura, nosotros demostramos que no queremos la levadura en nuestra vida. Nosotros queremos vivir como vivo el Pan de la vida, que era sin levadura. Queremos vivir como Jesús Cristo vivió. “Que haya en vosotros la misma actitud que había en Jesús Cristo”. En el 14° día nosotros comemos un pequeño trozo de pan sin levadura, que representa a Jesús Cristo.

Y ahora estamos en el 1° de los Días de los Panes sin Levadura, días en los que vamos a demostrar a Dios nuestra intención espiritual de no tener pecado, nuestro deseo de vivir sin levadura en nuestras vidas.

...y hierbas amargas. La carne no debe estar cruda ni ser cocida en agua, sino asada al fuego, junto con la cabeza, las patas y las entrañas. No dejarán nada del cordero para el día siguiente; si algo queda hasta el día siguiente lo quemarán por completo en el fuego. Se trata de un completo sacrificio, porque Jesús Cristo fue un completo sacrificio por el pecado.

Versículo 11 - Debe comer el cordero vestidos y calzados, y con el bordón en la mano, y comerlo de prisa. Es el Pésaj del Eterno. Lo cual, como sabemos, señalaba a Cristo. Esto es para la expiación de los pecados. Es la única manera de ser liberado del pecado. Y si nosotros no aceptamos a Jesús Cristo como el sacrificio del Pésaj por el pecado, todavía estamos en el pecado, porque pecamos todos los días, y por lo tanto, si no estamos dispuestos a aceptar el hecho de que el pecado puede ser perdonado y que Dios y Jesús Cristo pueden vivir y habitar en nosotros a causa de esto, entonces vamos a seguir en el pecado. Y “vestidos y calzados” es en realidad una demostración de que “estamos listos para dejar el pecado”. Estamos listos y deseosos de dejar el pecado. Estamos completamente vestidos y calzados, “estamos ceñidos”... Y nosotros entendemos este “ceñir”, que es poner la armadura, la protección que necesitamos, que es la Palabra de Dios y muchas otras cosas. Entendemos que tenemos que estar vestidos, y que nuestra vestimenta es, por supuesto, la mente de Dios.

La única manera de luchar contra el pecado es con la mente de Dios. Tenemos que estar completamente vestido, tenemos que estar dispuestos a luchar, con la ayuda del espíritu santo de Dios.

Versículo 12 - Esa noche Yo, el SEÑOR, pasaré por la tierra de Egipto y heriré de muerte a todo primogénito egipcio, tanto de sus hombres como de sus animales, y también contra todos los dioses de Egipto, las religiones. Y esto apunta a que Dios va a intervenir pronto para destruir a “todos los dioses de Egipto”, los dioses de Babilonia, que es toda falsa religión. Toda religión, todo lo que es diferente del camino de vida de Dios, tiene que ser destruido. **...dictaré sentencia: Yo soy el SEÑOR.** Y esa sentencia, por supuesto, era la muerte. **La sangre les será por señal en las casas donde ustedes estén,** y esto es lo mismo para nosotros, hermanos. Esto es el Pésaj, y “es una

señal para nosotros en nuestras casas”, en la morada de Dios. “donde ustedes estén”. Y ¿dónde nosotros estamos, donde habitamos? Nosotros estamos en la Iglesia. Habitamos en el Cuerpo de Cristo. Somos parte de la Iglesia. Somos la Iglesia. Nosotros formamos el Cuerpo de Cristo, y tenemos esta señal porque aceptamos la sangre derramada de Jesús Cristo para cubrir nuestros pecados. Y esta es la señal. Y esto está en nuestra mente. Esto no es una señal física, esto es una señal espiritual, porque está en la forma en que pensamos.

La sangre les será por señal en las casas donde ustedes estén. Y cuando vea la sangre, cuando Dios vea nuestras actitudes, **Yo pasaré de largo ante ustedes, y no habrá entre ustedes plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.** Y si miramos esto a nivel espiritual, Dios no nos va a destruir porque nuestro pecado es perdonado. “La paga del pecado es la muerte”, pero esto nos va a destruir. Si no nos arrepentimos del pecado esto nos destruirá. Pero Dios está diciendo aquí que cuando Él ve que aceptamos la sangre derramada de Jesús Cristo, que la plaga, la pena del pecado, “la paga del pecado que es la muerte”, no se aplicará a nosotros, y por eso Dios puede pasar de largo ante nosotros y no vamos a ser destruidos a espiritual; que Dios continuará viviendo y habitando en nosotros.

Y es una cosa maravillosa que podamos ver que después de haber celebrado el Pésaj nosotros ahora podemos entrar en otra fase del plan de salvación de Dios.

Versículo 14 - Este día deberán recordarlo. Esto se refiere al Pésaj en el 14° día. Y nosotros hemos observado el Pésaj como Dios ha ordenado en el Nuevo Testamento.

Ahora pasamos algo que está unido al Pésaj. **Es una fiesta,** porque el Pésaj no es una fiesta, mientras que los Días de los Panes sin Levadura sí que lo son. **Es una fiesta en honor al SEÑOR, y sus generaciones futuras deberán celebrarla. Por estatuto perpetuo será esta celebrarán.** Y ¿qué es esto? **Durante siete días comerán panes sin levadura, y desde el 1^{er} día,** y esto quiere decir antes del 1^{er} día) **sacarán toda la levadura de sus casas,** Bueno, hemos sacado toda la levadura de nuestros hogares como un a señal de algo que es espiritual – nuestra intención. Nuestra intención es no tener pecado en nosotros durante estos siete días. Esto significa que vamos a esforzarnos más para no tener pecado en nuestras vidas durante estos siete días. Y este es el año en el que estamos, un año de una mayor dedicación a Dios. Esta temporada del Pésaj y de los Panes sin levadura en la que nos encontramos es muy importante. El Pésaj fue muy importante para nosotros porque fue una demostración de nuestro compromiso con el camino de vida de Dios, de que Dios y Jesús Cristo viven y habitan en nosotros. Ahora pasamos a estos siete días en los que comemos pan sin levadura - un pequeño trozo cada día - porque deseamos no tener pecado en nosotros.

Porque todo el que coma pan leudado desde el 1^{er} día hasta el 7^o , será expulsado de Israel. Y este es el punto. Esto es sobre el pecado, porque el pecado nos separa de Dios. Y nosotros no queremos ser separados de Dios, por eso no debemos tener levadura en nuestras vidas, no debemos tener levadura en los lugares que están bajo nuestro control durante este período. ¿Y cuáles son estos lugares que están “bajo nuestro control”? A nivel físico nosotros sabemos que esto abarca nuestro hogar, nuestro coche y a lo mejor nuestro lugar de trabajo, dependiendo de donde vivimos y de lo que hacemos. ¡Pero estos “lugares que están bajo nuestro control” significan en realidad nuestra forma de pensar! Porque debemos sacar toda la levadura de estos lugares desde el 1^o hasta el 7^o día . Y si no sacamos la levadura en nuestra mente, si no sacamos el pecado de ahí, si no nos arrepentimos del pecado, seremos “expulsados de Israel”,

estaremos separados de una relación con el pueblo de Dios (con la Iglesia de Dios), pero también estaremos separados de Dios, que es lo más importante.

Estaremos separados de Dios porque el pecado nos separará de una relación con Dios. Por eso es tan importante que durante estos siete días no comamos nada de levadura física, que permanezcamos sin levadura a nivel físico, pero lo más importante de todo esto es que quitemos el pecado que hay en nosotros. Y todo esto está impulsado por el orgullo. Durante estos días, se trata de que examinemos, de que inspeccionemos profundamente donde hay pecado en nosotros. Y es que a menudo eso se trata simplemente de ver una actitud, una opinión que podamos tener, de que tenemos que quitar los grilletas que colocamos en otras personas, por ejemplo. Este es un momento para sacar el pecado de nuestras vidas, durante estos siete días, de remover el pecado de nuestras vidas. Y todo esto nos lleva de vuelta a la forma en que pensamos.

El 1^{er} día habrá santa convocación, y esto es lo que estamos haciendo hoy, y **asimismo en el 7^o día tendrán ustedes una santa convocación: ninguna obra se hará en ellos**, en el 1^o y en el 7^o día, **a no ser lo que cada uno deba preparar para comer**. La comida que uno debe preparar para comer.

Versículo 17 – Ustedes guardarán/celebrarán la Fiesta de los Panes sin Levadura, porque en ese mismo día saqué vuestras huestes de la tierra de Egipto; por lo tanto, guardarán este mandamiento por todas sus generaciones como una costumbre perpetua. Se trata de observar el Pésaj y luego los Días de los Panes sin Levadura, el 1^{er} día de los Panes sin Levadura que estamos aquí para observar. Esto debe ser “guardado como costumbre perpetua por todas sus generaciones”.

Versículo 18 – Desde el 14^o día del mes primero por la tarde, al final del 14^o día, **comerán pan sin levadura, hasta el 21^o día**, hay que hacer esto por siete días. Y podemos comer pan leudado en el 14^o día. Sólo tomamos un trozo de pan sin levadura como parte de la celebración del Pésaj, pero en ese día del Pésaj, si comemos un poco de pan con levadura no pasa nada. Porque los Días de los Panes sin Levadura son siete días, “desde el final del 14^o día”, empezando en el 15^o día, “comerán pan sin levadura hasta el final del 21^o día **por la tarde de ese mismo mes primero**, cuando ese día termina. **Durante siete días no deben tener levadura en sus casas.** Esto quiere decir no tener levadura a nivel físico. Y espiritualmente, durante siete días no debemos tener “ningún pecado en nuestra mente”. Y si tenemos alguno, hay que sacarlo. Debemos deshacernos de esto. ¿Y cómo lo hacemos? Mediante el arrepentimiento.

Cualquiera que coma pan leudado, sea extranjero o nacido en el país, será expulsado de la congregación de Israel. Nosotros entendemos que para nosotros esto simplemente tiene que ver con el pecado y que el pecado nos separa de Dios. El pecado nos separa de una relación con Dios, y por lo tanto, también nos separa relación los unos con los otros. Porque nuestra relación es de naturaleza espiritual.

Versículo 20 - No deben comer nada que tenga levadura. Dondequiera que ustedes vivan, deberán comer panes sin levadura. No debemos comer nada leudado durante este período, debemos comer pan sin levadura. Y esto está apuntando al camino de la salvación, porque el Pésaj es el principio de esto; y entonces pasamos a estos Días de los Panes sin Levadura, que es una demostración de nuestro deseo de vivir sin levadura, porque este camino nos conduce a la salvación. Si no nos arrepentimos del pecado, no podemos ser salvos. Si nos arrepentimos del pecado y vivimos una vida de arrepentimiento, arrepintiéndonos de nuestros pecados, entonces podemos ser salvos.

Versículo 21 - Entonces Moisés llamó a todos los ancianos de Israel y les dijo: Vayan y tomen un cordero por cada familia, y sacrifiquenlo para el Pésaj. Que es en el 14° día. Y todo esto apuntaba a Jesús Cristo, el sacrificio por el pecado. **Tomen un manojo de hisopo y mójenlo en la sangre que deberán haber recogido en un recipiente, y unten el dintel y los dos postes con esa sangre. Ninguno de ustedes debe salir de su casa hasta el día siguiente.** Y esto también apunta a algo a nivel espiritual. Ellos deberían comer el cordero del Pésaj y permanecer en sus casas toda la noche, y deberían estar completamente vestidos y calzados, deberían permanecer despiertos. Y si quedase algo del cordero ellos debían quemarlo. Y no debían salir de sus casas hasta la mañana siguiente, que era durante la parte diurna (la porción del día donde hay luz) del día del Pésaj. Y para nosotros esto es algo a nivel espiritual. Tenemos que celebrar el servicio del Pésaj, y luego no debemos salir de nuestra relación con Dios, no debemos salir de la Iglesia. Esto como que “representa” la Iglesia. “Y ninguno de ustedes debe salir de sus casas hasta el día siguiente”. No debemos salir de la Iglesia de Dios. No debemos dejar nuestra relación con Dios y con Jesús Cristo. No debemos hacer eso.

Versículo 23 - Porque el SEÑOR pasará y herirá de muerte a los egipcios; pero, cuando él pase y vea la sangre en el dintel, encima de las puertas, **y en los dos postes, pasará por alto aquella puerta y no dejará que el ángel exterminador entre en las casas de ustedes y los hiera.** Y a nivel espiritual, lo mismo se aplica a nosotros. El pecado puede ser perdonado. Y no vamos a ser destruidos a causa del pecado, porque hemos quitado toda levadura de nuestros hogares. Nuestras mentes están limpias, y por lo tanto, no seremos destruidos porque estamos arrepintiéndonos. Estamos arrepintiéndonos de nuestros pecados, hemos limpiado nuestros hogares, y “el destructor” (la paga del pecado es la muerte), “no nos va a destruirnos”. Vamos a tener vida. Vamos a tener la vida de Dios viviendo y habitando en nosotros.

Éste será un estatuto perpetuo, que ustedes y sus hijos deberán cumplir siempre. Cuando ustedes entren en la tierra que el SEÑOR les dará, la tierra prometida, **deberán seguir cumpliéndolo.** Y esto se refiere al servicio del Pésaj. **Y cuando sus hijos les pregunten: “¿Qué sentido tiene para ustedes este estatuto?”,** la observancia del Pésaj, **ustedes les responderán: Este sacrificio es el Pésaj del Eterno.** Eso antes era algo físico, y ahora se trata de espiritual. Nosotros podemos explicar lo que hacemos en la noche del 14° día. Lavamos los pies los unos de los otros demostrando de humildad, demostrando nuestro deseo de servir, que estamos dispuestos a servir a los demás. Aceptamos y tomamos de los símbolos del Pésaj, el pan y el vino, que simbólicamente muestran cómo nuestros pecados son cubiertos. Y podemos explicar el porqué del servicio del Pésaj, que no es algo físico, pero que es de naturaleza espiritual. **Este sacrificio es el Pésaj del Eterno, que en Egipto pasó de largo por las casas israelitas. Hirió de muerte a los egipcios, pero a nuestras familias les salvó la vida.** Y así es como nosotros somos salvos, a través del Pésaj. **Al oír esto, los israelitas se inclinaron y adoraron al SEÑOR, y fueron y cumplieron al pie de la letra lo que el SEÑOR les había ordenado a Moisés y a Aarón.**

Y esto sigue hablando de la 10ª plaga, que es la muerte de los primogénitos. **A medianoche el SEÑOR hirió de muerte a todos los primogénitos egipcios, desde el primogénito del faraón en el trono hasta el primogénito del preso en la cárcel, así como a las primeras crías de todo el ganado.** Y si lo miramos bien, este ha sido un evento increíble porque Dios conoce todas las cosas. Dios es todopoderoso, es omnipotente, y sólo Dios podía saber quién era el primogénito de todos ellos, incluyendo a los animales. Y es una cosa asombrosa, que nosotros a menudo limitamos a

Dios por la manera en que pensamos, porque nuestra tendencia es ver a Dios como un ser humano. Esta es la naturaleza del hombre, que pone las cosas dentro de un contexto en el que las pueda ver o entender dentro de su propia mente. Y este es un acontecimiento poderoso y grandioso que Dios ha obrado, y que apunta al camino en que somos liberados, al camino en que podemos ser salvos. Y todo esto es por la muerte de los primogénitos aquí, pero esto en realidad apunta a la muerte, la destrucción, de toda la maldad. El mal será destruido. Y así es como nosotros somos liberados, por la destrucción del mal. Y “la paga del pecado es la muerte”, por lo tanto, la destrucción del pecado está llegando. Dios va a destruir el pecado de una vez y para siempre. Y nosotros entendemos que esto va pasar al final de los 7.100 años.

Se levantó aquella noche el Faraón, todos sus siervos y todos los egipcios, y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiera un muerto.

Aquí es cuando los egipcios fueron despojados por los israelitas y Dios hizo con que los hijos de Israel ganasen el favor de ellos. **Versículo 31- Esa misma noche el Faraón mandó llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: Apártense de mi pueblo, ustedes y los hijos de Israel, y vayan a servir al SEÑOR, tal y como lo han pedido.** Y claro que él envió un mensajero a Moisés y a Aarón, ya que sufría por la muerte de su primogénito y esto era por la noche y él ha enviado un mensajero. **Llévense también sus ovejas y sus vacas, como lo han pedido, y váyanse. ¡Y bendíganme también a mí! Los egipcios apremiaban a los israelitas para que se dieran prisa y abandonaran el país,** y eso fue en la parte diurna del día del Pésaj, cuando los egipcios han dado a los israelitas todo lo que éstos les pidieron. Y los israelitas ahora ya han juntado sus rebaños y todos sus pertenencias y están listos para marcharse. Y los egipcios quieren librarse de ellos. “¡Váyanse de aquí! ¡Márchense ya! ¡Tomen lo que quieran y márchense!” **...porque decían: Todos moriremos.** Ellos tenían miedo porque habían visto morir a sus primogénitos. **Y llevó el pueblo su masa antes que se leudase...** y esto representa el período en el que nosotros vamos a entrar ahora, los Días de los Panes sin Levadura. Porque Dios aquí está haciendo algo a nivel físico, que va a ser utilizado en el futuro a nivel espiritual, como un ejemplo, de tener levadura y no tener levadura.

Versículo 34 - Y llevó el pueblo su masa antes que se leudase, esto estaba sin levadura, **la envolvieron en sábanas y la cargaron sobre sus hombros.** Ellos toman solamente lo que necesitan, junto con su masa de pan sin levadura. **E hicieron los hijos de Israel conforme a la orden de Moisés, y pidieron a los egipcios,** ellos tenían que pedir ciertas cosas. Y ellos pidieron estas cosas a los egipcios porque tenían confianza debido a lo que había sucedido, porque Dios estaba de parte de ellos, la evidencia de esto estaba allí. Y, por supuesto que los egipcios tenían miedo y les apremiaban a que se marchasen. “Llévense lo que quieran, pero márchense ya. ¡Márchense de aquí!” **...los egipcios alhajados de plata y de oro, y vestidos. 36 Jehová hizo que el pueblo se ganara el favor de los egipcios, y estos les dieron cuanto pedían. Así despojaron a los egipcios.** Ellos tomaron lo mejor de las cosas y los egipcios les entregaron todo esto voluntariamente. Esto fue en la parte diurna de lo que es para nosotros hoy el día del Pésaj.

Y ahora llegamos a los Días de los Panes sin Levadura, el día que estamos celebrando hoy, el 1^{er} día de los Panes sin Levadura, que es el 15^o día. **Partieron los hijos de Israel de Ramesés hacia Sucot. Eran unos seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños. También subió con ellos una gran multitud de toda clase de gentes,** no eran sólo los israelitas, también había egipcios y personas de otros pueblos con ellos. **...ovejas y muchísimo ganado.** Y nosotros entendemos, de Números 33, que ellos se marcharon cuando era de noche, en la parte de la noche del 15^o día.

Versículo 39 - Cocieron tortas sin levadura de la masa que habían sacado de Egipto, pues no había leudado, porque al echarlos fuera los egipcios no habían tenido tiempo ni para prepararse comida. Debido a que todo fue hecho a toda prisa. Ellos han sido como que echados a causa de lo que había sucedido. Esto era la promesa que Dios había hecho a Abraham, acerca de la liberación de los hijos de Israel.

El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue de 430 años. El mismo día en que se cumplían los 430 años, todo el pueblo del SEÑOR salió de la tierra de Egipto. Y a nivel espiritual esto nos muestra, hermanos, que en este mismo día, en este 1^{er} día de los Panes sin Levadura, nosotros tenemos que salir de Egipto. Tenemos que comenzar el proceso de salir de Egipto, porque nosotros ya hemos aceptado el Pésaj, hemos vivido el Pésaj, hemos demostrado el Pésaj, la parte espiritual de esto, al observarlo, al celebrarlo como Jesús Cristo dijo que debemos hacer. Y ahora nosotros tenemos que seguir adelante, en este 15^o día de Abib, el 1^{er} de los siete días en los que dedicamos nuestra vida y asumimos el compromiso de salir del pecado por el resto de nuestra vida. “...todo el pueblo del SEÑOR”, todos los hijos de Dios, todos los miembros bautizados del Cuerpo de Cristo, “salió de la tierra de Egipto”. Esto significa salir del pecado. Nosotros tenemos que abandonar el pecado. Debemos comprometernos a hacer esto. Debemos dedicarnos a salir del pecado por el resto de nuestra vida. **Es noche de pasar en vela/ vigilia en honor al Eterno por haberlos sacado de la tierra de Egipto.** Y esto se refiere al la “Noche memorable”. Se trata de algo que es espiritual. Nosotros tenemos que vigilar a nosotros mismos. Debemos recordar, reflexionar en ese día de hoy sobre cómo los hijos de Israel salieron de algo que era físico. Y nosotros debemos reflexionar sobre nuestra salida del pecado. Bueno, ¿cómo fue que esto empezó? Todo comenzó con un llamado. Nosotros fuimos llamados por Dios a salir del pecado. ¿Y cómo salimos del pecado? El primer paso es el arrepentimiento, y luego el bautismo, para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Y ahora, a cada año, nosotros tenemos que demostrar nuestro deseo de salir del pecado, de tener nuestros pecados perdonados. Y esto lo hacemos a través del Pésaj. Nosotros hacemos esto mediante el Pésaj, pero también lo hacemos mediante el continuo arrepentimiento. El continuo arrepentimiento demuestra nuestro deseo de salir de la tierra de Egipto, nuestro deseo de salir del pecado. **Esta noche deben guardarla para el SEÑOR todos los hijos de Israel a lo largo de sus generaciones.** Esto se trata de lo que nosotros demostramos, de vigilar nuestra condición espiritual para el resto de nuestra vida, de considerar nuestro llamado y pensar sobre nuestra vida, sobre lo que está pasando en nuestras mentes. Y renovar nuestro pacto con Dios, como hicimos en el bautismo, donde hemos entregado nuestra vida a Dios.

Bueno, esto es lo que podemos hacer. Este 1^{er} día de los Panes sin Levadura es un momento para parar y examinarnos a nosotros mismos. Y durante los próximos siete días también debemos para y examinarnos a nosotros mismos, porque deseamos salir del pecado.

Versículo 43 - El SEÑOR dijo a Moisés y Aarón: Esta es la ordenanza del Pésaj: Ningún extraño comerá de él. Esto es algo físico, porque está hablando de alguien que ha sido circuncidado. Porque los forasteros eran incircuncisos. Y cuando ellos eran circuncidados ya no eran considerados forasteros, sino como parte de Israel. Y espiritualmente, una persona que no es bautizada no puede participar del Pésaj, porque esto es algo espiritual. Cuando una persona es bautizada esto en realidad es también una circuncisión, la circuncisión del corazón. Porque nosotros no estamos circuncidados hasta que hemos aceptado a Jesús Cristo como nuestro Sumo Sacerdote, como nuestro sacrificio del Pésaj. Y nosotros tenemos que volver a nuestro bautismo. Cuando nuestros pecados fueron perdonados, hemos sido circuncidados. Entonces comenzamos el proceso de convertirnos en un miembro del Cuerpo de Cristo. A través del

bautismo y de la imposición de manos, al recibir el espíritu santo de Dios en nuestra vida, fuimos circuncidados. Porque ahora podemos sacar el pecado de nuestra vida a través del arrepentimiento. Y esto es una cosa maravillosa que nos ha dado.

A nivel físico, si uno no fuese parte de Israel (pues era incircunciso) uno no podía participar del servicio del Pésaj, a nivel físico. Y esto es lo mismo para nosotros. No podemos participar del servicio del Pésaj a nivel espiritual a menos que seamos bautizados.

Versículo 44 - Pero todo siervo tuyo comprado por dinero, esto era un siervo que había sido comprado por su propietario, **cuando lo hubieres circuncidado, podrá comer de ello**, podrá participar del Pésaj físico. Y esto es lo mismo para nosotros nivel espiritual, uno tiene que ser circuncidado, tiene que ser bautizado primero. **Pero ni los extranjeros ni los jornaleros podrán comer de ello. Debe comerse en una casa, y no se podrá sacar de allí nada de esa aquella carne, ni se le quebrará un solo hueso. Así debe hacerlo toda la comunidad de Israel.**

Versículo 48 - Pero si algún extranjero vive contigo y quiere celebrar el Pésaj del SEÑOR, todos sus hombres deberán ser circuncidados primero, y esto es lo mismo hoy a nivel espiritual, uno tiene que ser bautizado primero, **y entonces podrá celebrarla, pues será como un israelita más. Pero ningún incircunciso podrá comer de ella.** Ninguna persona que no sea miembro del Cuerpo de Cristo, ninguna persona que no haya sido bautizada por un verdadero ministro de Dios, puede participar del Pésaj.

Versículo 49 - Esta misma ley se aplicará a los israelitas por nacimiento y a los extranjeros que vivan entre vosotros. Porque se trata de algo que es espiritual. Esto apunta a algo que es espiritual. Hay una sola ley para los miembros del Cuerpo de Cristo, porque todo esto tiene que ver con el espíritu y la intención. Se trata del espíritu del asunto.

Todos los israelitas cumplieron al pie de la letra lo que el SEÑOR les había ordenado a Moisés y a Aarón. Ese mismo día el SEÑOR sacó de Egipto a los israelitas, escuadrón por escuadrón. Esto fue en el 1^{er} día de los Panes sin Levadura.

Éxodo 13:3 - Y Moisés habló al pueblo: Acordaos de este día en que salís de Egipto, hablando sobre el 1^{er} día de los Panes sin Levadura, que para nosotros es el día de nuestro llamado, hermanos. Se trata de recordar cómo y cuándo hemos sido llamados, porque estamos en este camino de la salvación. Estamos en el proceso de ser salvos, y de eso se trata los Días de los Panes sin Levadura, de ser salvos. ¿Y cómo somos salvos? Saliendo del pecado, quitando la levadura de nuestras vidas a nivel espiritual, sacando el pecado de nuestras vidas a nivel espiritual, para el resto de nuestras vidas.

Continuando en el versículo 3 **...este día en que salís de Egipto, de la casa de servidumbre**, de esta esclavitud en la que nos encontrábamos, esclavos del pecado; **pues el SEÑOR os ha sacado de aquí con mano fuerte.** Dios hizo esto “con mano fuerte”. Dios nos ha llamado y nos ha sacado del pecado. Fue Él quien abrió nuestra mente para que pudiéramos ver el pecado dentro de nosotros mismos, para llegar a comprender lo que es el pecado. Dios hizo todo

esto. Él es quien nos libera de la esclavitud, libera de la servidumbre, nos libera de Egipto. Y nosotros estamos en ese proceso de ser liberados. Estamos en el camino de la salvación.

Por lo tanto, no comeréis pan leudado. Esto quiere decir que durante los siete días de los Panes sin Levadura “no debemos comer pan con levadura”. Tenemos que pensar que no debemos ingerir pecado. Este es el momento donde debemos dedicarnos a salir del pecado. En estos siete días debemos centrar nuestros pensamientos en salir del pecado, debemos examinar más de cerca el pecado que hay en nuestra propia vida. Nosotros tenemos que aprender a ser obedientes a la Palabra de Dios.

Versículo 4 - Ustedes salen hoy en el mes de Abib. Y en este mismo mes harán esta celebración, cuando ya el SEÑOR les haya introducido en la tierra que destila leche y miel, es decir, en la tierra de los cananeos, la tierra prometida, hititas, amorreos, jivitas y jebuseos, la cual (Dios) prometió a los padres de ustedes que les daría. Y para nosotros, hermanos, nosotros entendemos que la Iglesia es un “tipo” de la tierra prometida, porque esta es la tierra que destila leche y miel, aquí es donde fluye la verdad. Aquí es donde fluye la Palabra de Dios. Y aquí es donde la Palabra de Dios puede ser entendida, por el poder del espíritu santo de Dios viviendo y habitando en la vida de una persona. Nosotros hemos llegado (de una cierta manera) a la tierra prometida. Nosotros entendemos que la verdadera tierra prometida es el Reino de Dios, es entrar en ELOHIM. Pero un “tipo” de esto es la Iglesia de Dios, y la Palabra de Dios (la verdad) está disponible aquí. ¿No es esto una cosa maravillosa? Nosotros hemos sido llamados a salir de la tierra de Egipto, del pecado, para vivir en una tierra prometida, donde la verdad de Dios está disponible para nosotros; una tierra que destila leche y miel. Y nosotros debemos celebra los siete días de los Panes sin Levadura durante este período, porque estamos en la Iglesia de Dios, porque se trata de salir del pecado.

Versículo 6 - Durante siete días comerán pan sin levadura, y el 7º día será de fiesta en honor del SEÑOR. En el 1º y en el 7º día. **Durante esos siete días se comerán panes sin levadura, y en ninguna parte de su territorio,** en los lugares que están bajo nuestra responsabilidad, **debe verse nada leudado, ni levadura.** Y esto no es un consejo pero un mandamiento de Dios. Porque esto también tiene un aspecto espiritual. Esto es de naturaleza espiritual. Se trata de que durante estos siete días nosotros nos centremos en nuestra persona, en nosotros individualmente, en lo que está en nuestras mentes. Debemos centrarnos en examinar en nuestras mentes, buscando los pecados que hay en nuestras mentes y sacarlos de ahí. Y no tiene sentido guardar estos siete días de los Panes sin Levadura, si no estamos examinado nuestras mentes. Todo esto sería entonces un desperdicio de tiempo, porque sería sólo algo físico. Hay miles de personas que guardan diligentemente los Días de los Panes sin Levadura, a nivel físico. Y hay muchos otros que sacan toda levadura de sus casas. Pero todo esto es físico. Ellos todavía no han sido circuncidados en su corazón, porque no han sido llamados a esto ahora. Y ellos hacen esto solamente a nivel físico.

Y nosotros también hacemos esto a nivel físico porque es un mandamiento de Dios, pero la parte más importante de esto es la parte espiritual. Nosotros, durante estos siete días, necesitamos centrarnos en “nuestros territorios”, lo que hay en nuestra mente. El pecado que hay dentro de nuestra mente. Nuestras actitudes y opiniones, nuestra manera de pensar tienen que estar en unidad con Dios. Nosotros tenemos que deshacernos del pecado. Tenemos que sacarlo de nuestras vidas. Si encontramos levadura en nuestros hogares durante estos siete días, ¿qué hacemos? Nosotros normalmente nos quedamos sorprendidos e incluso horrorizados y nos preguntamos cómo es que no lo hemos visto antes, con lo obvio que era donde estaba. Y cuando encontramos esto, lo que hacemos es quitarlo rápidamente de

nuestra propiedad. Nos deshacemos de esto con mucho ahínco. ¿Y cuánto más importante es sacar el pecado de nuestras vidas durante estos siete días? Si encontramos algo, deberíamos estar sorprendidos y horrorizados de no haberlo visto antes, y que ahora lo veamos. Y ahora es el momento de esforzarnos en esto, de dedicarnos más que nunca a sacar ese pecado de nuestras vidas, tomando activamente una decisión de quitar el pecado de dentro de nuestra mente. Y podemos hacer esto durante estos siete días, porque ahora que vemos esto, nos damos cuenta de lo importante que es seguir adelante en este proceso de salvación. Porque esta es una experiencia que dura toda la vida. Sacar la levadura de nuestras vidas es una experiencia que dura toda la vida.

Versículo 8 - Cuando llegue ese día, les contarán esto a sus hijos. Les dirán: Esto se hace por lo que el SEÑOR hizo con nosotros cuando nos sacó de Egipto. Esto es lo que vamos a poder decir. No se trata de algo físico. Se trata de algo espiritual. Y entonces, un día vamos a poder decir a nuestros hijos: “Esto se hace porque...” ¿por qué estamos sacando la levadura de nuestros hogares? “por lo que el SEÑOR”, por lo que Dios, “hizo conmigo”, esto es algo personal, “cuando me sacó de Egipto”, mediante el bautismo. “Esto fue lo que me pasó a mí. Dios me ha llamado y me ha sacado del pecado. Yo entonces ya no estaba en el pecado porque he sido bautizado y luego demostré, a través del arrepentimiento, que ya no quería tener nada que ver con el pecado”. **Y será para ustedes como una señal en su mano**, nuestras acciones, **y como un recordatorio delante de sus ojos**, en nuestra manera de pensar. Esto es una señal en nuestra manera de pensar – en nuestros pensamientos, palabras y acciones, **de que ustedes deben tener en los labios la ley del SEÑOR**, por lo que hablamos y cómo hablamos, **pues el SEÑOR los sacó de Egipto con mano fuerte**. Le sacó del pecado. **Por lo tanto, ustedes deben celebrar esta ceremonia, en su momento debido, cada año.** Esto es algo anual.

Tenemos que demostrar que esto tiene que ver con salir del pecado. Demostramos esto durante siete días, año tras año, “cada año”. Pero en el futuro nosotros vamos a poder contar a las personas lo que Dios hizo, por Su gran misericordia, al llamarnos y sacarnos del pecado. Y hemos sido sacados del pecado, en 1er lugar, a través del bautismo, donde nuestros pecados quedaron cubiertos. Y después, a través del continuo arrepentimiento, demostrando este continuo arrepentimiento, y aceptando el Pésaj y su significado, aceptando los Días de los Panes sin Levadura, física y espiritualmente. De eso se trata los Días de los Panes sin Levadura. Se trata de salir del pecado. Se trata de entrar en este camino de la salvación, que nos conducirá a la salvación en sí misma.

1 Corintios 5:1-8. Esto es lo que Pablo escribió a la iglesia en Corinto. **Se ha sabido de un caso de inmoralidad sexual entre ustedes, del cual ni siquiera entre los gentiles se nombra** (se habla de ello), **y es que uno de ustedes tiene como mujer a la esposa de su padre.** Esto es una madrastra. Esto habla acerca del pecado y de cómo las personas tratan con el pecado. Esto era un pecado obvio dentro de la Iglesia, que la gente estaba tolerando. Y ellos toleraban esto porque eran, (por así decirlo) más misericordiosos que Dios. Llenos de justicia propia, es otra manera de decirlo. Ellos se habían vuelto presuntuosos. Se habían vuelto presuntuosos porque estaban tolerando abiertamente el pecado.

Y por otro lado, nosotros podemos aprender de esto, hermanos. Podemos aprender de esto que no debemos tolerar el pecado en nuestra propia vida. Esto fue un ejemplo del pecado dentro de la iglesia, algo que era obvio y evidente y que debería haber sido tratado, esto debería haber sido tratado. Pero nosotros también podemos mirar esto a decir que no deberíamos tolerar el pecado dentro de nosotros mismos. Y muchas veces nosotros no vemos el pecado, pero cuando lo

vemos, no hay que tolerarlo. Usted se deshace de él. Usted lo corta por la raíz. Usted lo “excluye”. Usted sacar esto de su vida. Aleja esto de usted. Usted no desea tener nada que ver con esto. Pero tolerar el es una cosa muy común en todos nosotros, nosotros sabemos que tenemos pecado pero dejamos las cosas como están, y no hacemos nada a respeto. Decimos que nos arrepentimos pero seguimos cometiendo el mismo pecado una y otra vez. Pero arrepentimiento significa cambiar. Arrepentimiento es pensar de manera diferente. Tenemos que examinarnos a nosotros mismos y preguntarnos por qué pensamos que la forma en que pensamos acerca de un determinado pecado. Y a menudo esto tiene que ver con “la concupiscencia de los ojos, la concupiscencia de la carne y la soberbia de la vida”. Todo esto es sólo orgullo. Nosotros tratamos de enaltecer a nosotros mismos.

Podemos examinarnos a nosotros mismos cuando vemos un pecado; no sólo simplemente identificar un pecado sino averiguar por qué toleramos este pecado. ¿Por qué lo toleramos. ¿Por qué permitimos esto? ¿Por qué no nos libramos de esto? ¿Por qué no nos deshacemos de él completamente? El arrepentimiento significa cambio. Arrepentimiento significa pensar de manera diferente. Nosotros tenemos que aprender a pensar diferente acerca del pecado. Así que este placer temporal que hay en pecado, tenemos que examinarnos para averiguar “¿Por qué hago lo que hago?” ¿Por qué lo hago de esta manera? ¿Qué hay de malo en mí para que este pecado me resulte placentero? ¿Por qué no me deshago de esto? ¿Por qué lo tolero? ¿Por qué lo repito? Y de eso se trata los Días de los Panes sin Levadura. Esa es la belleza de los Días de los Panes sin Levadura, porque podemos averiguar por qué toleramos esto en nuestra vida. ¿Por qué permitimos esto? ¿Por qué tenemos ese hábito y hacemos estas cosas? Y de esto se trata estos Días de los Panes sin Levadura. Estos son los días en los que podemos averiguar esto. Durante esto siete días podemos pensar sobre el pecado en nuestra propia vida. ¿Por qué repetimos el mismo pecado? ¿Por qué toleramos esto? ¿Por qué toleramos el pecado en nuestra vida?

Versículo 2 - ¡Y de esto ustedes se sienten orgullosos! Llenos de arrogancia y de soberbia. **¿No deberían, más bien, lamentar lo sucedido,** ellos deberían estar desolados, deberían estar entristecidos por esto, **y expulsar de entre ustedes al que cometió tal acción?** Esa persona debería haber sido expulsada de la Iglesia. Debería haber sido excluida. Ellos deberían haberla expulsado en vez de tolerar tal conducta. Pero ellos eran presuntuosos porque pensaban que eran más misericordiosos que Dios. Y al hacer esto, ellos colocaron a sí mismos por encima de Dios, porque esto es este pensamiento equivocado. Ellos estaban tolerando el pecado.

Bueno, vamos a mirar a nosotros mismos. ¿Estamos siendo presuntuosos y toleramos este pecado, estamos permitiendo esto? ¿Estamos siendo arrogantes y soberbios? ¿No lamentamos esto?. Deberíamos estar afligidos y arrepentidos. Deberíamos ir a Dios y arrepentirnos de este pecado que estamos tolerando. Tenemos que arrepentirnos una y otra vez. Sabemos que cometemos tal pecado. Decimos cosa que no debemos decir. ¿Por qué? ¿Por qué decimos cosas que no debemos decir? ¿Por qué pensamos de esa manera? Bueno, durante estos días nosotros podemos examinarnos a nosotros mismos, y preguntarnos por qué hacemos lo que hacemos. “...lo sucedido”. Las cosa que nosotros hacemos, el pecado debería haber sido sacado de nuestras vidas. Ya deberíamos habernos librado esto ahora. Ya deberíamos habernos arrepentido. No debemos tolerar tales cosas.

Versículo 3 - Yo, por mi parte, aunque físicamente no estoy entre ustedes, porque él no estaba allí, **sí lo estoy en espíritu,** porque él sabía lo que estaba sucediendo. Esto no quiere decir que él era un ser espiritual, pero que él sabía lo que estaba pasando a nivel espiritual, en su mente. Él sabía lo que ellos tenían que hacer. Él sabía por qué ellos estaban

haciendo lo que estaban haciendo. **...sí lo estoy en espíritu, y he juzgado**, aunque que él no estuviera presente él ya había discernido en justo juicio lo que estaba mal y lo que estaba bien, **como si hubiera estado presente**, porque no hacía falta que él estuviera allí. Él ya sabía lo que estaba bien y lo que estaba mal en relación **al que hizo tal cosa**. Debido esto necesitaba ser tratado. Esto tenía que ser quitado de entre ellos. Y esto es algo que nosotros podemos hacer. Debemos examinar en nuestro espíritu por qué hacemos lo que hacemos, y entonces tenemos que juzgar Y esto siempre nos llevará de vuelta al orgullo. La razón por la que pecamos es el orgullo. Todo está conectado con el orgullo, con ensalzar a nosotros mismos. Y una vez que discernimos que se trata del orgullo, tenemos que llegar hasta el meollo de la cuestión y tratar con él. Tenemos que cambiar nuestra forma de pensar. Necesitamos arrepentirnos. Y no es sólo una cuestión de decir: “Perdóname, oh Dios, porque he pecado de nuevo”. Tenemos que profundizar más para ver por qué estamos cometiendo el mismo pecado. ¿Por qué cometemos el mismo pecado una y otra vez? Y vamos a ver que se trata del orgullo. Estamos siendo presuntuosos. La realidad es que obtenemos un placer temporal en ese pecado. Bueno, es hora de tratar con él.

Estos siete días de los Panes sin Levadura son para esto. Para que averigüemos lo que está bien y lo que está mal. Para que averigüemos esto a fondo, y no lo toleremos. Y luego nosotros debemos arrepentirnos y examinar nuestro motivo y nuestra intención. Porque todo esto es el resultado del orgullo. Todas estas cosas son impulsadas por el orgullo. Todo pecado es impulsado por el orgullo.

Versículo 4 - Cuando ustedes se reúnan, y en espíritu yo esté con ustedes, en el nombre de nuestro Señor Jesús Cristo, porque él es de la misma opinión, el tiene la misma actitud, el espíritu de Dios habita en él, **y con su poder, entreguen a ese hombre a Satanás**, expúlsenlo ya, **para la destrucción de la carne**, porque es hecho por amor a él, porque él es ya no está en comunión con Dios, ya no está en una relación con Dios, y por lo tanto, tampoco debe estar en comunión con el pueblo de Dios. Él debe ser excluido de la Iglesia, **a fin de que su espíritu sea salvado en el día del Señor Jesús**. Y nosotros entendemos, (esto nos ha sido explicado en una entrada), que una persona puede ser excluida de la Iglesia para su propio bien. Esto en 1er lugar es para despertar esa persona. Pero también, si esa persona no se despierta a nivel espiritual, en el sentido de llegar a “ver”, el espíritu en ella, el espíritu que hay el hombre, pueda ser salvo en el período de los 100 últimos años, para que Dios pueda resucitarla para que pueda seguir en el proceso de salvación. Porque en el momento en que uno tiene que ser excluido de la Iglesia, este proceso (este viaje) de salvación tiene que ser interrumpido.

No está bien que ustedes se jacten. No está bien que se vanaglorien, creyéndose ser mejores que Dios. Esto en realidad está muy mal. **¿No saben que un poco de levadura**, este pecado, el pecado que es tolerado en la vida de una persona, **hace fermentar toda la masa?** ¡Esto va a afectar a todo! Y aquí es donde nosotros tenemos que considerar esto a nivel espiritual. Un poco de pecado que *toleramos*... un poco de pecado afectará toda nuestra manera de pensar, porque el pecado nos separa de una relación con Dios. Y si estamos dispuestos a tolerar un pecado, nuestra mente se aleja cada vez más de Dios, porque un poco de pecado que uno tolera en su vida hace fermentar, damnifica e infecta toda la forma de pensar de uno. Y cuando el pensamiento de una persona es damnificado por el pecado, no pasa mucho tiempo antes que esa persona se aleje de la comunión e con el pueblo de Dios, porque su relación con Dios ya ha terminado. Y nosotros tenemos que tener mucho cuidado, hermanos, para no tolerar el pecado. Y esa es la clave de los Días de los Panes sin Levadura, “que un poco de levadura”, un poco de orgullo, un poco de sea lo que sea que estamos permitiendo (tolerando), que no estamos tratando con esto, que no nos deshacemos de esto, que no sacamos de nuestra

vida, de nuestra forma de pensar, “infectará y dañificará toda nuestra manera de pensar”. Porque esto es algo espiritual. Entonces, “¿No saben que un poco de levadura”, un poco de pecado que toleramos”, dañifica toda la masa”, dañificará a todo el cuerpo? Esto no solo nos va a lastimar de forma individual, sino que también lastimará a toda la Iglesia. Todo el Cuerpo de Cristo se verá afectado porque estamos tolerando el pecado en nuestras vidas.

Y en la Iglesia, donde hay un ministro de Dios, si el pecado es obvio y evidente en la Iglesia, esto puede ser tratado porque es obvio y evidente. Y si hay pecado en su entorno, hermanos, donde hay miembros del Cuerpo de Cristo, esto necesita ser tratado. No podemos tolerar el pecado. Pero, esto es un proceso, nos fue dicho en los sermones sobre cómo debemos ir a un hermano en paz, y luego, después de hacer esto, debemos ir al ministerio, si es necesario. Bueno, este es el proceso que Dios ha establecido. Y nosotros no debemos tolerar el pecado en nuestra propia vida, porque de esto se trata. Lo más importante en esto es que nosotros necesitamos examinar a nosotros mismos. Tenemos que examinar siempre a nosotros mismos para ver nuestro pecado. Y si todos hacemos esto, no habrá problemas en el Cuerpo. Pero en el momento que alguien deja enfrentar su propio pecado personal, y empieza a tolerar un poco de levadura, esto afectará a esa persona y también afectará a todo el Cuerpo. Esto afectará a la Iglesia.

Versículo 7 - Límpiense de la vieja levadura, límpiense del pecado. Durante estos siete días de los Panes sin Levadura nosotros tenemos que desear deshacernos de esto, deshacernos del pecado - y esto es para el resto de nuestras vidas. Porque estamos en este camino de la salvación. Estamos en ese camino (proceso) de la salvación. **Límpiense**, desháganse, **del viejo pecado, para que sean una nueva masa**, esto es “una nueva masa”, se refiere en realidad a una gran cantidad de masa que no tiene levadura en ella. Porque si usted tiene un amasa, o un montón de masa donde hay levadura, esto va a leudar, va a hincharse, va a inflar. Y así podemos convertirnos en “una nueva masa”; esto se trata de una nueva forma de pensar, de una nueva forma de vida. ...**sin levadura, como en realidad lo son**. Nosotros hemos sacado toda levadura de nuestras casas. Hemos sacado toda levadura de nuestros hogares. Pero ahora esto está hablando de algo a nivel espiritual, “sin levadura, como en realidad lo son”. Si estamos sacando el pecado de nuestra vida pasamos a ser sin levadura. Debemos desear librarnos del pecado. porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. **Porque Cristo, nuestro sacrificio del Pésaj, ya ha sido colgado de un madero por nosotros. Así que celebremos la Fiesta**, celebremos los siete días de los Panes sin Levadura, **no con la vieja levadura**, no con la hipocresía, no con el pecado, no con orgullo, no juzgando a otros, pero juzgando a nosotros mismo, **ni con la levadura de malicia**, con amargura, **y de maldad** (con el pecado o la maldad), **sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad**. “Pero viviendo sin levadura”, viviendo según esta nueva forma de vida que estamos eligiendo vivir, con pureza, con sinceridad, con un espíritu sincero, porque no estamos tolerando el pecado. “Y la verdad”, todo esto tiene que ser hecho de acuerdo con la Palabra de Dios. Esto es una forma de vida que nosotros estamos eligiendo vivir. Estamos eligiendo ser sin levadura. Y los siete días de los Panes sin Levadura son un tiempo de dedicación, sonde no debemos tolerar el pecado, pero debemos sacar el pecado de nuestra vida - no sólo por siete días, pero por el resto de nuestras vidas.

Vayamos a Levítico 23:9. Los Días de los Panes sin Levadura y el Día de Pentecostés están vinculados y no pueden ser separados. **Levítico 23:9 - El SEÑOR habló con Moisés, y le dijo: Habla con los hijos de Israel, y diles que cuando ustedes hayan entrado en la tierra**, esto está hablando acerca de entrar en la tierra prometida a nivel físico, **que voy a darles, y cosechen su mies**, cuando hayan entrado y recogido la cosecha, **deberán llevar al sacerdote una gavilla como primicia de los primeros frutos de su cosecha**. Esta es la primera parte. Y por supuesto que cuando ellos

hubiesen entrado en la tierra prometida ellos tenían que cosechar primero, en el inicio de la cosecha. Y todo esto apunta a Jesús Cristo. **El sacerdote mecerá la gavilla delante del Eterno**, después de que del Sabbat semanal.

Versículo 11 - El sacerdote mecerá la gavilla delante del SEÑOR, para que Yo la acepte. El día siguiente al Sabbat la mecerá. Esto está hablando del Sabbat semanal, el 7º día de la semana, que es el Sabbat. Esto era en la 1ª semana. Así que, esta gavilla tenía que ser mecida el día después de que ellos hubiesen entrado en la tierra prometida. Y eso era en el domingo, “el día siguiente al Sabbat”, semanal, “la mecerá”. Y, por supuesto, esto estaba apuntando a la resurrección de Jesús Cristo, que se presentaría a Dios Padre, que se cumplió en el Nuevo Testamento.

El día que ustedes ofrezcan la gavilla, que es el 1º día de la semana, el domingo, por la mañana, **ofrecerán también, como holocausto en Mi honor, un cordero de un año, sin defecto. Como ofrenda encendida de olor gratísimo me presentarán cuatro litros de flor de harina amasada con aceite, y como libación un litro de vino.**

Versículo 14 - No comerán pan, ni grano tostado, ni espigas frescas, hasta el mismo día en que Me presenten esta ofrenda. Éste es un estatuto perpetuo para todos sus descendientes, dondequiera que ustedes habiten.

Versículo 15 -Deberán contar siete semanas completas a partir del 1º día después del Sabbat, es decir, a partir del día en que ofrecieron la gavilla de la ofrenda mecida. Esto es lo de “contar hasta cincuenta”.

Versículo 16 - Contarán cincuenta días, hasta el día siguiente al 7º Sabbat. Entonces ofrecerán al SEÑOR el grano nuevo. Desde el lugar en que residan traerán dos panes hechos con cuatro litros de flor de harina, y cocidos con levadura, que serán las primicias ofrecidas al SEÑOR como ofrenda mecida. Y esto, por supuesto, se refiere a los 144.000, los que han sido llamados a salir de este mundo. Ellos fueron llamados a salir del pecado, porque ellos tenían pecado en su vida. Pero ellos han sido ofrecidos a Dios, ellos representan los 144.000. Ellos son los primeros frutos de Dios. “Las primicias para el Eterno” son los 144000. Y este “contar hasta cincuenta” se refiere a un año del Jubileo. Esto es acerca de la libertad.

Y aquí estamos, en este 1º día de los Panes sin Levadura, que es un Sabbat anual. Es un Sabbat anual durante los Días de los Panes sin Levadura. Y mañana, que es el segundo día de los Panes sin Levadura, nosotros comenzamos a “contar hasta cincuenta”, y ese será el 1º día. Así que, el domingo por la mañana, en el calendario romano, que es mañana, es el 1º día de este recuento. Y contamos hasta cincuenta. El 49º día es un Sabbat semanal; y entonces, al día siguiente, completamos este “contar hasta cincuenta”, y esto nos lleva al Día de Pentecostés. ¡Y este es un momento emocionante!

Nosotros entendemos que pronto estaremos entrando en un período de tiempo de 1.260 días, y luego vamos a “contar hasta cincuenta”, en el año 2019. Y lo que va a pasar exactamente durante esos 49 días, hasta el regreso de Jesús Cristo en el 50º día... van a pasar muchas cosas, estoy seguro. Dios no nos ha revelado todavía el significado exacto de estas cosas. Ni tampoco todas las cosas que tendrán lugar, pero lo que sí sabemos es que esto nos llevará al regreso de Jesús Cristo en un sábado por la noche y luego por la mañana (esto abarca todo el Día de Pentecostés), ¡y ese va a ser un día increíble! Este “contar hasta cincuenta” es importante. Y en el año 2019 va a ser muy importante que nosotros hayamos

aprendido a “contar hasta cincuenta”, porque esto nos lleva a un recuento de cincuenta que es acerca de la salvación, la cuenta que nos lleva a nuestro Salvador, Jesús Cristo, al regreso de Jesús Cristo. ¡Y va a ser un momento emocionante!

Vamos a echar un vistazo rápido a la gavilla mecida. Dios ha dado instrucciones específicas a los hijos de Israel sobre el momento en que Él les haría entrar en la Tierra Prometida. Esas instrucciones están en Levítico 23, que acabamos de leer, donde Él (Dios) revela el conocimiento sobre los Días de los Panes sin Levadura y el Día Pentecostés. La gavilla mecida es parte de ese conocimiento e instrucción, y simboliza a Jesús Cristo, que fue ofrecido ofrece delante de Dios por todos nosotros. Podemos leer esto en el Nuevo Testamento. Y no vamos a tener tiempo hoy para hablar de esto en profundidad, pero en el Nuevo testamento podemos leer que Jesús Cristo en esa misma mañana, se presentó ante Dios. El Nuevo Testamento Jesús Cristo dice: “No me toques, porque todavía no he subido al Padre”. Esta ofrenda de la gavilla mecida representa a Jesús Cristo, y fue cumplida por Jesús Cristo. La gavilla tenía que ser mecida durante los Días de los Panes sin Levadura, y esto simboliza a nuestro Salvador, que fue sin levadura.”

Y cuanto al término no “nuestro Salvador”, nosotros somos salvos por Dios Padre a través de Jesús Cristo. Y Jesús Cristo vino y murió por nosotros para que nuestros pecados pudiesen ser cubierto, para que entonces pudiésemos ser sin levadura, para que pudiésemos vivir sin levadura. Y de eso se trata estos días, de ser sin levadura, de la elección de ser sin levadura todo el tiempo, a nivel espiritual.

Las primicias del plan de Dios, que siguen a Jesús Cristo, son representadas en el Día de Pentecostés por los dos panes con levadura que son molidos ante Dios para ser aceptados por Él. Esto representa a nosotros, que somos aceptados por Dios después de nuestra liberación de la levadura, del Egipto espiritual, del pecado. Hemos hablado de esto antes, de esta liberación del pecado, de dejar de ser con levadura y pasar a ser sin levadura. Nosotros tenemos que ser sin levadura. Tenemos que vivir sin levadura en nuestras vidas. Tenemos que ser liberados del Egipto espiritual. Tenemos que ser liberado del pecado. ¿Y cómo se hace esto? En 1er lugar, a través de un llamado, a través del bautismo, aceptando el sacrificio del Pésaj, y luego esforzándonos diligentemente para no tolerar el pecado en nuestra vida. ¿Y cómo se hace esto? ¿Cómo somos liberados, en realidad? Por medio del continuo arrepentimiento. El arrepentimiento es la clave para permanecer en este camino de la salvación, porque si no nos arrepentimos, no vamos a permanecer en el camino de la salvación. Esto nos es absolutamente imposible.

A los hijos de Israel les fue dicho claramente que cuando ellos llegasen en la tierra que Dios les estaba dando ellos debían hacer un par de cosas muy específicas. Y una de esas cosas es que ellos tenían que llevar una gavilla del inicio de su cosecha al sacerdote. **Y él mecera la gavilla delante del Eterno, para que seáis aceptos: el día siguiente al Sabbat la mecera.** Esta gavilla era mecida delante de Dios en el día siguiente al Sabbat semanal, el 1^{er} día de la semana. Como veremos más adelante en Levítico 23, el día que la gavilla era mecida era importante en esa cuenta para llegar al Día de Pentecostés. Hemos visto esto, porque no se puede empezar a contar hasta el Día de Pentecostés sin que la ofrenda de gavilla tenga lugar. No era todos los años que esta gavilla era mecida delante de Dios al día siguiente al Sabbat anual del 1^{er} día de los Panes sin Levadura. Esa gavilla tenía que ser mecida en el 1^{er} día de la semana. Tenía que ser en el día después del Sabbat semanal. Y nosotros entendemos que el 1^{er} día de los Panes sin Levadura puede caer en un miércoles, por ejemplo. Nosotros empezamos a contar a partir del Sabbat semanal que cae dentro de los Días de los Panes sin Levadura. Esa instrucción es muy específica, hay que contar a partir del Sabbat semanal, y no a partir del Sabbat anual. Se trata del Sabbat semanal que cae dentro de los Días de los Panes sin Levadura.

Queda claro que todos los que son llamados a salir del pecado tienen que ser liberados de ese pecado. Dios desea liberarnos del pecado, pero esto es nuestra elección. Vamos a leer sobre el ejemplo de Sodoma y Gomorra. Esto habla de salir del pecado. Porque esto es lo que significa la historia de Sodoma y Gomorra; se trata de salir del pecado y del deseo de salir del pecado. Y la mayoría de las personas piensa que la historia de Sodoma y Gomorra es acerca de la homosexualidad, pero la realidad es que se trata de salir del pecado, de si una persona desea salir del pecado y de cómo uno puede abandonar el pecado. Vamos a leer este relato, pensando en el pecado y lo que sucede con el pecado.

Génesis 19:1- Caía la tarde cuando los dos ángeles llegaron a Sodoma. Lot estaba sentado a la entrada de la ciudad. Al verlos, se levantó para recibirlos y se postró rostro en tierra. Esto era una señal de respeto a los visitantes que llegaban a una tierra. Él tenía una buena razón para estar sentado en la entrada de la ciudad. Él intentaba protegerles del pecado. Él está tratando de protegerlos de la maldad que había en Sodoma y Gomorra.

Versículo 2 - Les dijo: Por favor, señores, os ruego que paséis la noche en la casa de este vuestro siervo. Allí podréis lavaros los pies, esto era una costumbre entre ellos, **y mañana al amanecer seguiréis vuestro camino.** Él está tratando de deshacerse de ellos. Él está tratando de protegerlos de las consecuencias del estilo de vida de Sodoma. **Pero ellos respondieron: No, sino que pasaremos la noche en la calle. Como Lot les insistió demasiado, ellos se fueron con él. Al entrar en su casa, les ofreció un banquete con panes sin levadura, y ellos comieron.** Él come pan sin levadura. Él hace pan sin levadura porque tenía prisa. Obviamente no había tiempo para dejar fermentar ese pan. Y no hay ningún indicio de que esto pasó durante los Días de los Panes sin Levadura. Esto es algo difícil saber. Puede que él se fue a su casa y que simplemente el pan no había leudado, y por lo tanto, ellos han comido pan sin levadura. La levadura no había sido puesta en el pan y por eso ellos comieron pan sin levadura.

Esto es sobre el pecado y sobre el hecho de que Lot deseaba que ellos se marchasen, para que no fuesen influenciados por el pecado, por tolerar ese pecado. Lot estaba tratando de tolerar el pecado en su vida. Y aquí está él, tratando de proteger a estas personas del pecado. Pero por supuesto que al final se trata de una elección moral libre que todos tenemos. Y en ese momento él no se había dado cuenta de con quien estaba tratando.

Más adelante, en **versículo 12 - Y los varones le dijeron a Lot: ¿Todavía hay alguien más contigo? ¿Yernos, hijos, hijas? Todo lo que tengas en la ciudad, ¡sácalo de aquí!** ¡Fuera de aquí porque la ciudad va a ser destruida.

Versículo 13 - Porque nosotros vamos a destruir este lugar. ¡Son ya demasiadas las quejas contra ellos, que han llegado a oídos del SEÑOR! Por eso el SEÑOR nos ha enviado a destruirlo. Esto tiene que ver con el pecado. Esas quejas eran sobre el pecado. Porque si no hubiese pecado esas quejas no hubieran llegado hasta Dios.

Versículo 14 - Entonces Lot salió y habló con sus yernos, es decir, los que habían tomado a sus hijas, y les dijo: ¡Levántense, salgan de esta ciudad, que el Señor va a destruirla! Pero a sus yernos les pareció que Lot estaba bromeando. Ellos no lo toman en serio. Y esto es como lo que nos pasa, hermanos, cuando las personas discuten sobre esas cosas y nosotros tenemos la oportunidad de decir algo. Las personas piensan que estamos locos y que estamos bromeando. Ellas creen que todo esto es sólo una broma. Y ellas no lo van a tomar en serio hasta que esto suceda.

Versículo 15 - Al rayar el alba, los ángeles apuraban a Lot, en otras palabras, “¡Sal del pecado! No tolere más este lugar.” ...**diciendo: Levántate, y llévate a tu mujer y a tus dos hijas que tienes aquí, para que no mueras cuando la ciudad sea castigada.** “La paga del pecado es la muerte.” **Y deteniéndose él,** él en realidad no quería marcharse, él no quería dejar a los demás atrás. Pero al final, una persona sólo puede ocuparse de sí misma. Una persona sólo puede no tolerar el pecado dentro de su propia vida. No hay que permitir que el pecado se detenga en nuestro pensamiento. ... **los varones lo tomaron de la mano y, junto con su mujer y sus dos hijas, lo sacaron de la ciudad y lo pusieron fuera de ella, conforme a la misericordia que el SEÑOR tuvo de él.** Y esto es un ejemplo para nosotros, hermanos. No debemos detenernos en el pecado. No debemos querer permanecer en el pecado. Y nosotros podemos ser sacados del pecado a través del arrepentimiento. Y no podemos salvar a otras personas, sólo podemos salvarnos a nosotros mismos, por nuestro arrepentimiento. Y Dios es nuestro Salvador, pero nuestra parte en esto es que tenemos que desear ser salvos, tenemos que desear arrepentirnos del pecado. Y Dios es misericordioso para con nosotros, porque Él revela el pecado a nosotros. Si lo pedimos a Dios, Él revelará el pecado en nosotros, para que ya no lo toleremos, para que podamos arrepentirnos. Y seremos salvos del pecado por el arrepentimiento. Nosotros podemos ser sacados de este mundo, ser sacados de Egipto, ser sacados de la ciudad de Sodoma, debido al arrepentimiento. Y tenemos que desear salir de la ciudad y no detenernos en el pecado en nuestro propio pensamiento, no tolerarlo.

Versículo 17 - Una vez que los sacaron, le dijeron: ¡Corre, ponte a salvo! Y esto es cierto para nosotros. ¡Corramos, pongámonos a salvo! ¡Escapemos de pecado! ¡Arrepiéntanse de sus pecados! ¡Pongamos a salvo nuestra vida, nuestra vida espiritual! **No mire hacia atrás** - no mire al pecado que ha quedado atrás, no desee el pecado - **ni te detengas en toda esta llanura. ¡Huye a los montes,** esto es un símbolo del Gobierno de Dios. Quédese bajo el Gobierno de Dios. Escape al camino de vida de Dios, **no sea que perezcas!** Si nos quedamos en los caminos del hombre, si nos quedamos en nuestro propio egoísmo, seremos destruidos. Tenemos que huir (tenemos que escapar) y estar bajo el Gobierno de Dios, el Gobierno de Dios en nuestra vida. Y podemos hacer esto por el poder del espíritu santo de Dios.

Versículo 18 - Pero Lot les dijo: No, señores míos, por favor. La única manera de ayudar a los demás es ser un ejemplo para ellos. Y en ese caso, lo que él tenía que hacer era seguir las instrucciones y salir de ese lugar, salir del pecado. **Puedo ver que este siervo suyo ha hallado gracia ante sus ojos. Ustedes han engrandecido su misericordia para conmigo al concederme la vida; pero yo no puedo huir a los montes, no sea que el mal me alcance y yo muera. ¡Miren esa ciudad! ¡Está muy cerca y es pequeña! ¡Déjenme escapar a ella, y así podré salvar mi vida! ¿Verdad que sí es pequeña?** Y esto era un pedido. “¿Un lugar tan pequeño no va a ser destruido?” **Y él le respondió: Acepto esta súplica tuya. No destruiré esa ciudad, de la que me has hablado. Pero date prisa y corre a ella,** y para nosotros, hermanos, la única manera de escapar es el arrepentimiento. La única vía de escape es el arrepentimiento, es pensar de manera diferente. ...**porque yo no puedo hacer nada hasta que llegues allí. Por lo tanto, el nombre de la ciudad se llama Zoar.** Lo cual, creo, que significa “pequeño” o “de menor importancia”.

Y nosotros, hermanos, debemos escapar a través del arrepentimiento. Y debemos darnos prisa en huir del pecado. Debemos darnos prisa y huir del pecado. Y nada nos puede pasar si huimos del pecado. Dios dice que Él nos protegerá por el sacrificio de Jesús Cristo, porque nuestros pecados ya han sido cubiertos, si estamos dispuestos a aceptar el sacrificio del Pésaj de Jesús Cristo.

Versículo 23 - Y cuando el sol comenzaba a salir sobre la tierra, Lot llegó a Zoar.

Versículo 24 - Entonces el SEÑOR hizo llover desde los cielos azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra, la destrucción vino. Y la destrucción fue total. Esto es la destrucción del pecado. Y esto, por supuesto, apunta al fuego del gehena en el futuro, al final de los 7.100 años, cuando el pecado será destruido para siempre. Pero Dios puede destruir ahora el pecado que hay en nuestra vida gracias al sacrificio del Pésaj de Jesús Cristo. Y debido al arrepentimiento y la aceptación del sacrificio del Pésaj y el deseo de no tolerar el pecado en nuestra vida, demostrado por los Días de los Panes sin Levadura, el pecado puede ser destruido en nuestra vida y podemos ser salvos. Y nuestra parte en esto es el deseo de no tolerar el pecado.

Versículo 25 - Así Él (Dios) destruyó las ciudades y toda aquella llanura, junto con todos los habitantes de aquellas ciudades y los productos de la tierra. Todo fue destruido totalmente, quedó reducido a cenizas. Pero la esposa de Lot miró hacia atrás, y quedó convertida en una estatua de sal. Esto de “mirar hacia atrás”, es el deseo de tolerar el pecado. Hay un placer en el pecado. Hay un placer temporal en el pecado. Y si miramos hacia atrás, si volvemos a pecar, a tolerar el pecado, a permitir el pecado, seremos destruidos. Entonces sufriremos el castigo por el pecado, que es la muerte. Y es sólo a través del arrepentimiento, del deseo de no volver, del deseo de no volver a pecar, del deseo de no tolerar el pecado, que podemos ser salvos. La mujer de Lot se convirtió en una estatua de sal porque ella miró hacia atrás, a lo que se estaba perdiendo, a lo que ella pensó que se estaba perdiendo, a los placeres del pecado.

Versículo 27 - A la mañana siguiente, Abraham se levantó y fue al lugar donde había estado hablando con el SEÑOR, y cuando miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de aquella llanura, vio que de la tierra subía humo, como el humo de un horno. Cuando Dios destruyó las ciudades de la llanura y asoló las ciudades donde Lot vivía, se acordó de Abraham y sacó a Lot de en medio de la destrucción. Lo salvó del pecado.

Y esto apunta a salir del pecado, que es Dios quien nos puede librar del pecado. Dios sacó a Lot de Sodoma. Dios hizo esto. Él destruyó esas las ciudades. Fue Dios quien hizo esto. Fue Dios quien los venció. Bueno, y esto es lo mismo para nosotros, hermanos, en nuestra vida. Dios nos ha llamado (Él se acordó de nosotros) y nos sacó de en medio del pecado. Él nos sacó de la tierra de Egipto (espiritualmente). Él nos ha sacado de “Sodoma y Gomorra”. Él nos ha sacado del pecado, dándonos el don del arrepentimiento, para que pudiésemos salir de esto. Y Dios es quien ha destruido las ciudades. Dios ha destruido el pecado. Dios ha vencido el pecado. Y Él ha destruido esto mediante el sacrificio de Jesús Cristo, a través del cual el pecado puede ser cubierto. Y nuestra parte en esto es no tolerar el pecado.

Filipenses 2:12 - Por tanto, amados míos, ya que siempre han obedecido, no sólo en mi presencia, no solo cuando Pablo estaba allí, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupense en su salvación con temor y temblor, se trata de poner en práctica el camino de vida de Dios. Nosotros tenemos que hacer esto a través del estudio, a través de la oración, a través de los sermones que oímos, a través de la lectura de los mensajes. Debemos ejercitar el camino de vida de Dios, tenemos que vivir esto. Tenemos que ponerlo en práctica. Al escuchar sobre esto, tenemos que ponerlo en práctica, tenemos que “ocuparnos de nuestra salvación con temor y temblor”. Nosotros reverenciamos la Palabra de Dios, pero también tememos y temblamos porque sabemos que Dios es todopoderoso, es omnipotente, y que hay un castigo por la desobediencia. Se trata de tener una actitud de servir, de tener una actitud de sacrificar a uno mismo en beneficio de los demás.

Versículo 13 - porque Dios es quien obra en ustedes, a través del poder del espíritu santo de Dios. Dios obra en nuestra mente para darnos la mente correcta. Y entonces no tenemos otra opción. **...tanto el querer como el hacer, por Su buena voluntad.** El propósito de Dios es transformarnos en ELOHIM. Y es Su propósito, Su voluntad, darnos ELOHIM, darnos la vida verdadera.

Háganlo todo sin murmuraciones ni contiendas, no debemos refunfuñar, no debemos quejarnos, pero debemos simplemente esforzarnos para vivir el camino de vida de Dios, **para que sean irreprochables y sencillos, e intachables hijos de Dios en medio de una generación maligna y perversa,** en este mundo, viviendo en este mundo, pero siendo separados, porque hemos sido llamados por Dios a ser separados, a ser sin levadura, a vivir sin levadura, **en medio de la cual ustedes resplandecen como luminarias en el mundo,** por nuestro ejemplo, por nuestro comportamiento. Si estamos viviendo la verdad somos un ejemplo. Y las personas no entenderán esto y lo rechazarán. Pero nosotros vivimos sin levadura, vivimos una vida sin pecado, una vida de arrepentimiento - y hacemos esto siendo un ejemplo para los demás, por la forma en que nos comportamos, por la forma en que hablamos con los demás, por la forma en que vivimos la verdad. Y todas estas cosas son un ejemplo para el mundo.

Versículo 16 - aferrados a la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido ni trabajado en vano. Es decir, todo el esfuerzo de Pablo en la predicación del Evangelio, su manera de vivir la vida y ser un ejemplo para ellos, y hablar de la palabra de Dios, exponiendo la Palabra de Dios, y explicándoles la Palabra de Dios (la palabra de vida), todas las cosas que él ha hecho en la predicación de la verdad, dando la verdad a ellos, no fue un trabajo vacío, vano, pero su trabajo daría sus frutos, porque ellos se someterían, se rendirían a Dios y se ocuparían de su propia salvación con temor y temblor. **Y aunque mi vida sea derramada en libación sobre el sacrificio y servicio de la fe de ustedes, me gozo y regocijo con todos ustedes.** Él está viviendo el amor y la misericordia hacia los demás. Y a pesar de que está sacrificando a sí mismo, él está sufriendo, esto es Dios obrando en él y él está dispuesto a hacerlo, él se está sometiendo a esto para que él pueda sacrificarse por los hermanos y servir a los hermanos, para edificar su fe en Dios y en Jesús Cristo. Y Él se regocija en eso. Todo esto vale la pena porque él ve el fruto de esto en sus vidas.

Versículo 18 - Y asimismo, también ustedes gócense y regocíjense conmigo. Debido a la obra que estamos haciendo, al sacrificarnos y toda obra de fe que estamos haciendo, ocupándonos de nuestra salvación con temor y temblor ante Dios. Nosotros reverenciamos la Palabra de Dios.

Filipenses 3:12 - No es que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto, lo que Pablo está diciendo aquí, en otras palabras, es que no es que él ya sea maduro y que ya no peque. No. Él todavía está luchando contra sí mismo. **...pero sigo adelante,** él no se rinde, él va a seguir adelante, **por ver si logro alcanzar aquello para lo cual fui también alcanzado por Cristo Jesús.** Y aquí tenemos a Pablo, que está diciendo que sigue adelante, que no va a renunciar, y que porque Cristo ha sacrificado por nosotros, bueno, que él está haciendo lo mismo. Él va a sacrificarse a sí mismo tal como Jesús Cristo lo hizo, porque Jesús Cristo se sacrificó para que toda la humanidad pudiese ser salva, incluyendo a Pablo. **Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado ya; él no se rinde, pero una cosa sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extiendo hacia lo que está adelante;** algo que es espiritual, el Reino de Dios.

Versículo 14 - ¡prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús! Porque Dios Padre nos llama a esto. Y aquí Pablo está diciendo que él sigue adelante. Él quiere vivir sin levadura. Él quiere ser un ejemplo para los demás y no va a renunciar. Él no había llegado allí todavía, pero él no va a renunciar. Él va a seguir adelante hasta el final.

Así que, todos los que somos perfectos, porque nosotros estamos siendo perfeccionados en la fe, **esto mismo sintamos**, que es nunca renunciar, es tener espiritualmente la misma mentalidad que Jesús Cristo, es tener una mentalidad de no darse por vencido, de nunca parar. Tenemos que desear que Jesús Cristo regrese pronto, tenemos que esperar ansiosamente por el momento en que seremos verdaderamente sin levadura, cuando entraremos en ELOHIM y ya no podamos pecar. ...y **si ustedes sienten otra cosa, también esto se lo revelará Dios. Pero en aquello a que hemos llegado**, debido a lo que nos ha sido dada la verdad, **sigamos una misma regla y sintamos una misma cosa**. Estemos en unidad. Con todo lo que nos ha dado en el camino de la verdad, con lo que nos ha dado a este momento en el tiempo, “caminemos”, vivamos, realicemos este cambio en nuestra vida, “sigamos una misma regla”, que es el mismo espíritu y la misma mente, el mismo pensamiento de Dios.

Versículo 17 - Hermanos, sean ustedes imitadores de mí, y fíjense en los que así se conducen, según el ejemplo que ustedes tienen de nosotros, como un ejemplo. Pablo siguió a Cristo. Y nosotros debemos seguir a Cristo como Pablo siguió a Cristo. Nosotros debemos seguir a Pablo, porque él siguió a Cristo. **Porque por ahí andan muchos, de los cuales muchas veces les dije, y llorando vuelvo a decirlo, que son enemigos del madero de Cristo** (de la muerte de Cristo). Porque ellos han sido excluidos. Hay muchos que antes han caminado en ese camino de vida, pero que no han perseverado hasta el fin. Nosotros, hermanos, debemos perseverar hasta el fin.

Versículo 19 - El fin de ellos será la perdición, porque no se arrepienten, ellos no viven viviendo sin levadura. Ellos no examinan constantemente a sí mismos para deshacerse del pecado. Ellos no hacen los cambios que son necesarios en su vida. **Su dios es el vientre**, el egoísmo, **su gloria es aquello que debería avergonzarlos, y sólo piensan en lo terrenal**. Carnal. Ellos miran a lo físico no a lo espiritual. **Pero nuestra ciudadanía está en los cielos**, Dios guarda esto allí para nosotros. Dios quiere darnos Su Reino. Así que, “nuestra ciudadanía”, el lugar al que pertenecemos realmente, “está en los cielos.” Esto está guardado para nosotros en el cielo. ...**de donde también esperamos al Salvador**, nosotros esperamos por el regreso de Jesús Cristo, que es nuestro Salvador, **el Señor Jesús Cristo**.

Versículo 21 - Él transformará (cambiará) nuestro cuerpo mortal en un cuerpo glorioso semejante al Suyo, de un cuerpo físico a un cuerpo espiritual, **por el poder con el cual Él (Jesús Cristo) puede también sujetar a Sí mismo todas las cosas**. Poner todo en sujeción.

Así que, hermanos, estos Días de los Panes sin Levadura son para que examinemos a nosotros mismos para que no nos conformemos con el mundo, pero que tengamos la mente de Dios. Y nosotros hacemos esto con ganas, estamos dispuestos a hacerlo. Nos deshacemos de levadura físicamente, pero en estos siete días nosotros también nos esforzamos para ser sin levadura, nos esforzamos para buscar el pecado en nuestra vida y deshacernos de él para siempre, nos esforzamos para hacer cambios, nos esforzamos por vivir (como un ejemplo para otros) sin levadura.

Vamos a terminar aquí esta serie de sermones acerca de la salvación. Todo esto se trata de salir del pecado. Para ser salvos nosotros tenemos que aceptar a Jesús Cristo como el sacrificio del Pésaj. Nosotros tenemos que observar los Días de los Panes sin Levadura. Se trata de no tolerar el pecado, se trata de ser sin levadura, se trata de elegir vivir sin levadura en nuestra vida, de vivirla, de ser un ejemplo para los demás por la manera en que vivimos. Y lo más importante de esto es no sólo sacar físicamente la levadura de nuestros hogares y no comer pan con levadura durante siete días, pero es elegir comer un pequeño trozo de pan sin levadura cada uno de estos siete días como una señal de nuestro deseo de no tolerar el pecado en nuestra mente. Y durante este Año de Dedicación (y principalmente durante estos siete días) nosotros debemos concentrarnos en no tolerar el pecado en nuestra vida.